

Las luchas de lxs invisibles de la minería: Acceso al agua y la vivienda durante la pandemia de COVID-19 en Antofagasta, Chile

Yasna Contreras

Associate Professor, Department of Geography, University of Chile and Associate Researcher, COES ANID/FONDAP 15130009; Foundress Vivienda Migrante
Correo electronico: ycontrerasg@uchilefau.cl

Beatriz Seguel

Geographer, Research Assistant, Ms(c) Geography, University of Chile; Research Assistant COES ANID/FONDAP 15130009; Foundress Vivienda Migrante
Correo electronico: beatriz.seguel@gmail.com

María Christina Fragkou

Dr., Associate Professor, Department of Geography, University of Chile
Correo electronico: mariac.fragkou@uchilefau.cl

Tamara Monsalve

MSc(c) Tamara Monsalve, Research Assistant, Department of Geography, University of Chile
Correo electronico: tamara.monsalve@ug.uchile.cl

INTRODUCCIÓN¹

Los conflictos extractivistas en la región latinoamericana y andina son mundialmente conocidos por la degradación ambiental y el despojo que afecta a diversas comunidades. En ello, algunos territorios del norte chileno han sido escenario de históricas luchas sociales, registradas desde el boom de la explotación del salitre, iniciada a mediados del siglo XIX (De Ramón, 2003). En la actualidad, las luchas persisten dentro de esta región desértica, sin embargo, los movimientos sociales no se forman exclusivamente por trabajadores del modelo minero-extractivo. Más bien, las luchas cotidianas incorporan especialmente a comunidades que enfrentan la suburbanización de la pobreza, que habitan en espacios periféricos y que diariamente enfrentan las consecuencias de un modelo económico extractivo, en específico: falta de acceso al agua; precariedad en el habitar manifestada en hacinamiento; aumento de familias allegadas; dificultades de acceso a la vivienda; especulación en la vivienda del alquiler central; exposición a riesgos aluvionales; viviendas construidas sobre antiguos vertederos, entre otros.

En este capítulo discutiremos cómo ciudades minero-extractivas altamente atractivas para migrantes nacionales e internacionales, simultáneamente producen desigualdad socioterritorial (Contreras, Neville, González, 2019). Esto último se ha agudizado durante la pandemia COVID-19, específicamente en familias vulnerables que habitan estos territorios. Para este ebook nos detenemos en la ciudad región de Antofagasta, ciudad intermedia ubicada a casi 1.400 km de Santiago, metrópolis capital de Chile. Antofagasta (Figura 1) en su área urbana concentra casi 370 mil habitantes quienes se distribuyen en una superficie de 3.600 hectáreas. La voluminosa explotación minera de la región posiciona a Antofagasta como un territorio atractivo para trabajadores chilenos y extranjeros. Con esto, la ciudad registra intensos flujos migratorios, concentrando a aproximadamente a 65 mil inmigrantes, correspondientes al 8,2% del total nacional, calculado en 800 mil personas (INE, 2017).

DESIGUALDAD SOCIO-TERRITORIAL EN ANTOFAGASTA

En detalle, Antofagasta es la capital administrativa de una de las regiones con mayor aporte al Producto Interno Bruto (PIB) del país, cercano al 10%. Su condición minero-extractiva hace que el salario mensual promedio sea cercano a USD \$1.359, cifra considerablemente superior al ingreso medio del país (USD \$876, INE, 2019). Pese a ello, en la ciudad no existe un acceso equitativo a bienes y servicios, pues el 6,1% de la población vive en condición de pobreza, mientras el Coeficiente de Gini marcaba 0,43 puntos en 2017 (Ministerio de Desarrollo Social, 2018). Aquello se refleja en la creciente construcción y diversificación de asentamientos informales en su borde



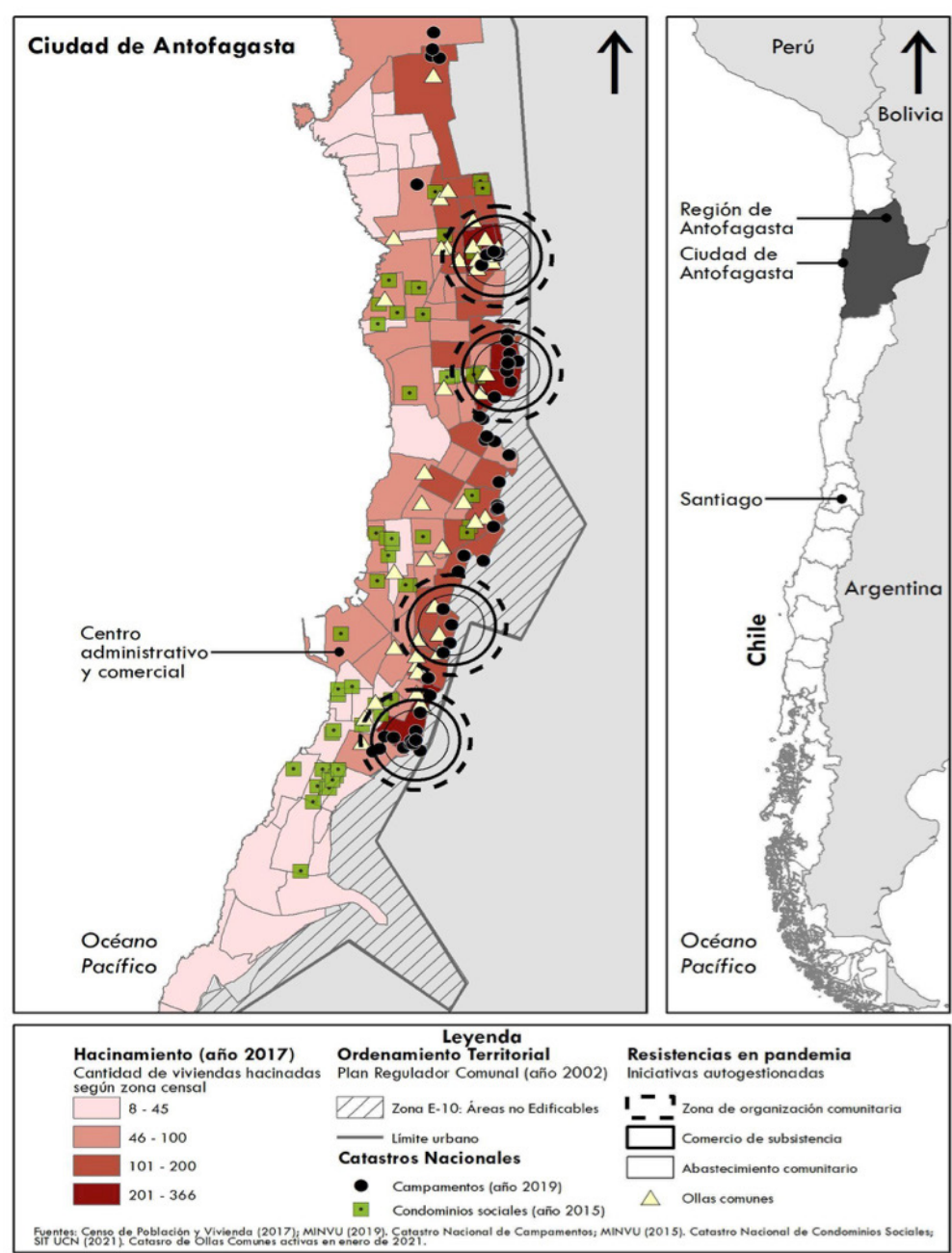
oriente tal como expone la Figura 1.

El aumento de asentamientos informales - en Chile denominados “campamentos”- se localizan preferentemente en el borde oriente, y al margen o fuera del límite urbano como muestra la Figura 1. Al año 2011 existían aproximadamente 28 campamentos en Antofagasta, albergando a 555 familias, cifra que crece exponencialmente al año 2020, registrando casi 80 asentamientos donde habitan cerca de 5.200 familias (Techo, 2020). Así, la Figura 1 territorializa a las/los invisibles, es decir, familias precarias y vulnerables, representadas por inmigrantes latinoamericanos y del Caribe, y también, familias migrantes chilenas que ven los campamentos como estrategias económicas o sociopolíticas asociadas a lo menos a los siguientes factores:

- 1) altos valores de acceso a la vivienda en propiedad, cuyos precios están orientados a familias trabajadoras en la minería;
- 2) oferta de vivienda en alquiler y/o subalquiler desregulada;
- 3) largos tiempos de espera para acceder a subsidios estatales de apoyo a la compra de viviendas;
- 4) escasa construcción de viviendas públicas en la ciudad;
- 5) eficientes condiciones de habitabilidad, incluyendo hacinamiento y baja calidad constructiva (Contreras, Ala-Louko & Labbé, 2015).

En contexto Pandemia COVID-19 se suma la brecha de acceso digital y la falta de información para conocer los derechos territoriales a los que pueden acceder las familias vulnerables.

Figura 1. Lxs invisibles de la ciudad de Antofagasta, Chile



Fuente: Elaboración propia en base al proyecto Fondecyt Regular 1171722.



En la Figura 1 se refleja como los asentamientos informales componen espacios de ausencia del Estado garante de derechos y justicia socioterritorial. En círculos negros se identifican los asentamientos informales en Antofagasta. Vale decir, que el aumento de asentamientos informales en Chile no es un fenómeno exclusivo de Antofagasta, se territorializa en todo el país, aunque Antofagasta dada su condición minero extractiva, la configura en uno de los espacios de mayor atracción de familias vulnerables en los últimos diez años. Gran parte de las y los invisibles no cuenta con acceso continuo al agua potable, electricidad, ni recolección de basura, entre otros mínimos derechos y servicios territoriales (Fragkou, 2018; Contreras, Neville & González, 2019).

Los asentamientos informales son el hogar de lxs invisibles, pues su emplazamiento en zonas donde no está oficialmente permitido construir, automáticamente estigmatiza a sus cientos de habitantes, quienes además se exponen a riesgos socioambientales: habitan en zonas de riesgo por remoción en masa (Figura 2), sobre antiguos vertederos, y sufren constantes incendios por precaria materialidad de sus vivienda y la falta de acceso al agua potable. Para el Estado ellos no son sujetos de derechos, ni de ayuda cuando sufren emergencias.

ACCESO AL AGUA, SOLIDARIDAD Y ORGANIZACIONES COMUNITARIAS DURANTE LA PANDEMIA DE COVID-19

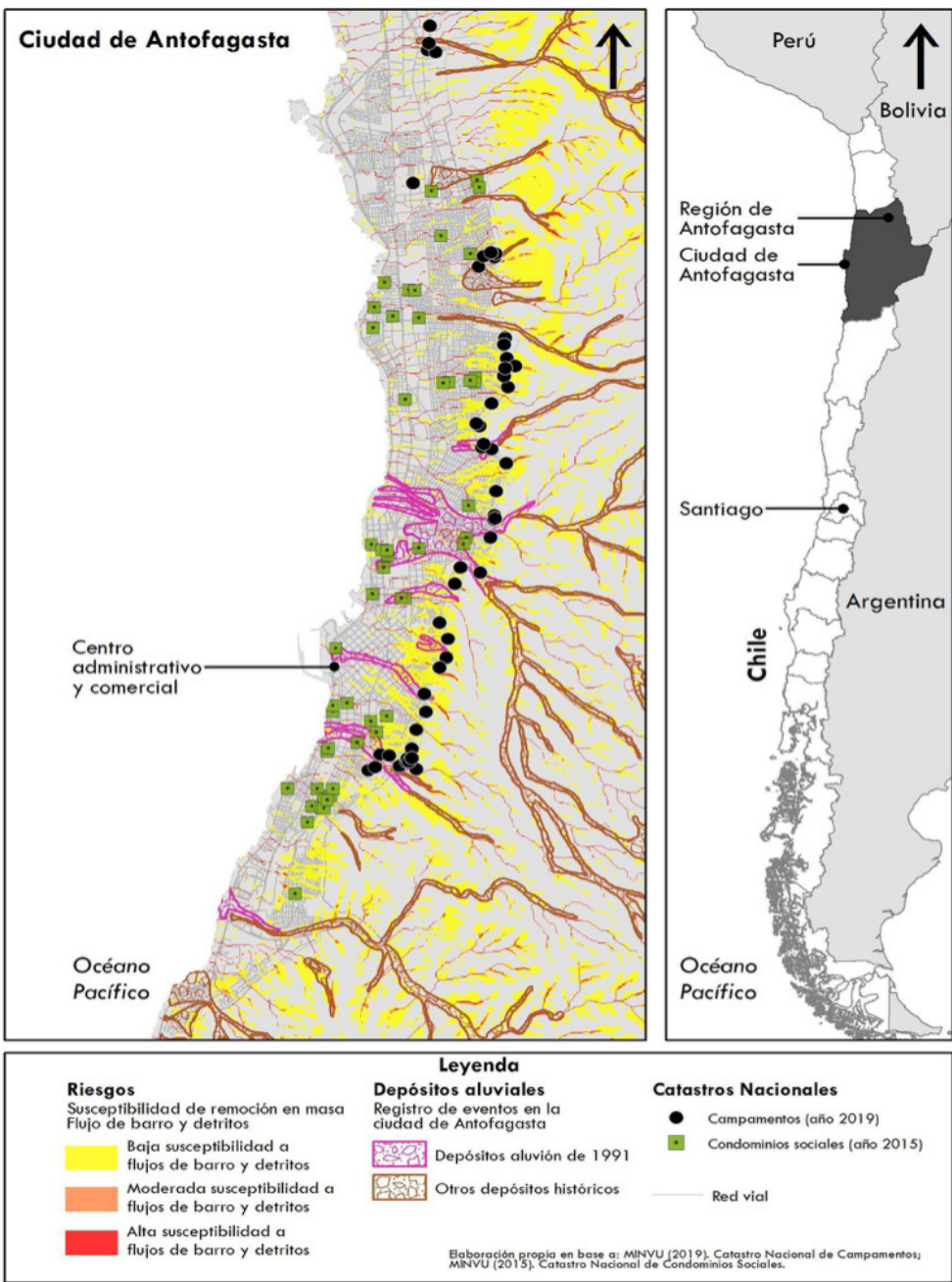
Al iniciar la pandemia de COVID-19, la Organización Mundial de la Salud, así como profesionales y expertos nacionales, advirtieron que un suministro de agua suficiente, continuo y seguro era un aliado fundamental para restringir la propagación y expansión del nuevo coronavirus. En ese momento los asentamientos informales de Antofagasta vieron surgir otro riesgo: la escasez y falta de agua potable, en tanto, las soluciones al abastecimiento son precarias, vulnerables, irregulares, e incluso muy costosas. Algunas comunidades están conectadas irregularmente a la red; otras se abastecen de camiones aljibe²; y en otros, casos compran agua embotellada para consumo directo. Las familias que se abastecen de camiones aljibe dispuestos por el gobierno local, señalan que el servicio se ha ralentizado, o bien, no está llegando por falta de personal, o debido a la nueva estigmatización de los campamentos como focos de contagios, en contexto pandémico. Por eso, en los hogares sin agua potable, son las mujeres jefas de hogar quienes deben extraer agua desde hidrantes cercanos (Bravo & Fragkou, 2019), ubicados en espacios públicos, infringiendo las normas de confinamiento y arriesgándose a contagiarse. Por otro lado, nuestros estudios demuestran que algunas familias pagan hasta USD \$9 por un botellón de agua de 20 litros, precio que equivale a 1 m³ de consumo para los clientes de la red de agua formal, manejada por la empresa sanitaria Aguas Antofagasta. Estas con-

diciones, junto a la falta de alcantarillado, empeoran las condiciones de higiene de las familias en asentamientos, pero también, en las áreas centrales deterioradas y tugurizadas, las que también se configuran cómo territorios de los/las invisibles, al no ser parte de políticas públicas focalizadas.

A pesar de su precariedad y condición de riesgo, lxs invisibles siguen luchando, mediante una organización activa contra la indiferencia estatal y la amenaza de la pandemia. Como muestra la Figura 2, en los últimos meses, los campamentos se han convertido en epicentro de organización comunitaria dentro de la ciudad. Son espacios liderados mayoritariamente por mujeres jefas de hogar que combinan cotidianas labores productivas y reproductivas. Mediante la autogestión han logrado desplegar estrategias de acceso al agua, además de enfrentar otras consecuencias de la pandemia, como la pérdida de empleos y espacios de refugio.

En las sedes comunitarias de los asentamientos informales, diariamente se organizan ollas comunes, donde se entrega alimentación gratuita a todo quien lo necesite. Se han organizado sistemas para compartir conexión a internet y abastecerse principalmente de almacenes ubicados dentro de los mismos campamentos, como mecanismo de apoyo mutuo. Por otro lado, numerosas dirigentas organizan el acompañamiento a familias contagiadas por COVID, donde se les entrega alimentación e insumos básicos durante su confinamiento obligatorio. Asimismo, ellas se han encargado de dar refugio temporal a quienes han perdido su vivienda o a inmigrantes que no han conseguido regresar a sus países de origen debido al cierre de fronteras terrestres. Igualmente, se han compartido códigos y claves para apoyarse en caso de violencia intrafamiliar, y maltrato a niños, niñas y adolescentes, además de recurrir a expertos y otras redes sociales/familiares para obtener información y guía en caso de emergencias.

Figura 2. ¿Cómo habitan los invisibles en la ciudad de Antofagasta?



Fuente: Elaboración propia. Fondecyt Regular 1171722

Estas medidas son parte de un largo historial de autogestión frente a las tardías respuestas del Estado, donde la primera lucha social corresponde al simple pero complejo acto de tomarse un terreno, siendo una respuesta al hecho que, en Chile, todos los Derechos Fundamentales han sido privatizados y dejados en manos de empresas. Así, en Antofagasta existe un mercado formal de la vivienda especulativo y exclusionario, mientras en forma paralela se desarrolla un mercado informal altamente lucrativo y violento (Contreras, Ala-Louko & Labbé, 2015; Contreras & Seguel, 2021). En el caso del acceso al agua, impera una lógica monetarizadora de la instalación y mantención de infraestructura (Bravo & Fragkou, 2019), además del consumo de este recurso vital. Por ende, visibilizar a las/los invisibles es fundamental en contexto pandemia, pues refleja la falta de un Estado chileno garante de acceso equitativo al agua, la vivienda y la movilidad, mientras, quienes también se encuentran en la primera línea de acción son las numerosas dirigentas autodidactas que han identificado en el conocimiento de su territorio su mayor herramienta de resistencia.

NOTAS

1. Resultados asociados a los proyectos: Fondecyt Regular 1171722; Fondecyt Regular 1160848 / COES ANID N°15130009
2. Vehículo que cuenta con un estanque trasero para transportar entre 5.000 a 30.000 litros de agua potable.

REFERENCIAS

- Bravo, L., & Fragkou, M. C. (2019). Escasez hídrica, género, y cultura mapuche. Un análisis desde la ecología política feminista. *Polis* (Santiago), 18(54), 64-88
- Contreras, Y., Ala-Louko, V., & Labbé, G. (2015). Acceso exclusionario y racista a la vivienda formal e informal en las áreas centrales de Santiago e Iquique. *Polis, Revista Latinoamericana*, 14(42), 53-78.
- Contreras, Y., Neville, L., & González, R. (2019). In-formality in access to housing for Latin American migrants: a case study of an intermediate Chilean city. *International Journal of Housing Policy*, 19(3), 411-435.
- Contreras, Y., & Seguel, B. (2021). *Subarriendo en el norte de Chile: Cómo la falta de opción residencial se puede traducir en abuso y racismo*. Obtenido de: <https://terceradosis.cl/2021/12/11/subarriendo-en-el-norte-de-chile-como-la-falta-de-opcion-residencial-se-puede-traducir-en-abuso-y-racismo/>
- De Ramón, A. (2003). *Historia de Chile. Desde la invasión incaica hasta nuestros días (1500-2000)*. Santiago: Catalonia.
- Fragkou, M.C. (2018) Disclosing water inequalities at the household level under des-



- alination water provision; the case of Antofagasta, Chile. En Swyngedouw, E. and Williams, J. (Eds.) *Tapping the Oceans: Seawater Desalination and the Political Ecology of Water*. London: Edward Elgar Publishing
- INE. (2017). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2017*. Obtenido de Resultados definitivos: <https://resultados.censo2017.cl/>
- INE. (2019). *Síntesis de resultados Encuesta Suplementaria de Ingresos 2019*. Obtenido de: <https://www.ine.cl/docs/default-source/encuesta-suplementaria-de-ingresos/publicaciones-y-anuarios/s%C3%ADntesis-de-resultados/2019/s%C3%ADntesis-nacional-esi-2019.pdf>
- Ministerio de Desarrollo Social. (2018). *Observatorio Social, Archivo Histórico CAsen*. 10 de Noviembre de 2017, <http://observatorio.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/casen/casen_obj.php>.
- Ministerio de la Vivienda y Urbanismo. (2020). *Área Urbana Consolidada*. En <https://www.ide.cl/index.php/planificacion-y-catastro/item/1845-area-urbana-consolidada>
- TECHO. (2020). *Catastro Nacional de Campamentos 2020-2021*. En <https://ceschile.org/catastro/>